

La Voz del Pueblo

SUSCRIPCIÓN

En Tarragona... 0'50 ptas. al mes

Resto de España... 1'50 " trimestre

Número suelto 10 céntimos.

PAGO ADELANTADO

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rambla de San Juan, número 40.

Del enemigo el consejo

A los directores de la Con-
junción republicano-socialista,
y del Partido Radical.

CORRELIGIONARIOS:

Las audacias criminales de los bárbaros reaccionarios, que tantas veces ensangrentaron el suelo de la patria, han llegado al límite de lo tolerable.

El genial escritor, nuestro correligionario D. Antonio Zozaya, en frases hermosas, como todas las suyas, es decir, en buenas palabras, nos tacha, desde las columnas de *El Liberal*, de cobardes á todos los que consentimos las demasías y procaçidades criminales de los émulos de Santa Cruz, Jergón, Samaniego y tantos otros bandidos que deshonraron el nombre de España haciéndonos pasar ante el mundo por un país bárbaro é incivil.

Y Zozaya tiene razón. Somos unos cobardes mientras no demostremos lo contrario.

Cobardía, y grande, es que nosotros, liberales; nosotros, que alardeamos de revolucionarios, pidamos á Canalejas que disuelva los *requetés* jaimistas. No; á nosotros no nos está permitido hacer eso.

Canalejas se escudaría en sus principios liberales, acusándonos de abandonados al no sabernos aprovechar igualmente de esa libertad.

¡Y tendría razón!

Así, pues, procede que inmediatamente, juntos ó separados, que para el caso es igual, ordenen ustedes que las fuerzas republicanas y socialistas á sus órdenes, en toda España, se organicen militarmente, á fin de contestar como proceda á la turba de asesinos que ha levantado la cabeza que creíamos aplastada para siempre, después de cuarenta años de restauración mal llamada liberal.

Si ellos organizan partidas, organicemos nosotros batallones; y venga, cuanto antes mejor, el choque de la España bárbara, atávica y reaccionaria.

Resolvamos de una vez el pleito que aun está por resolver, á pesar de nuestra tan decantada "europeización".

Ha llegado el momento de dar señales de vida, ó declarar francamente que España ha muerto para el progreso y la libertad, por excesivo apego á la vida de los llamados liberales, como dice Zozaya.

Demostremosle con hechos que no tienen razón. Que aun hay en España, muchos, muchísimos, dispuestos á

infligir el castigo que merezca la patulea reaccionaria.

O responder como las circunstancias aconsejan, ó retirarse á la vida privada, fracasados de su misión.

Todo menos seguir como hasta aquí. A eso no se tiene derecho, á título de jefes de una Conjunción que se hizo para hacer la revolución.

En las grandes crisis nacionales, el pueblo español aunque estuvo abandonado de las clases directoras, supo siempre salvarse por sí solo. Ahora ocurrirá lo mismo, si á ello se le obligase.

No queremos dar el último aldabonazo, llamando al pueblo liberal á defenderse y por eso nos dirigimos, en última y definitiva instancia, á nuestros directores, en la creencia de que sabrán cumplir con su deber. Pero esto que sea pronto; porque las circunstancias apremian, y nosotros no estamos resignados por más tiempo á vivir con vilipendio.

El enemigo nos dá el ejemplo. Imitémosle.

Organicémonos como él se organiza. Procedamos como él procede. Aprovechémonos de la libertad que á él se otorga y... ¡Viva la Libertad!!

Madrid, Julio 1912.

(La Bandera Federal.)

CAMBA EN BERLÍN

Lo que cuesta una bofetada

¿Saben ustedes cuánto cuesta dar una bofetada en Berlin? Pues cuesta cincuenta marcos. ¡Para que digan los alemanes que aquí la vida es barata! Así cuando un alemán está indignado contra otro, en vez de abofetearle, le incita á que le abofeteé. Yo he presenciado ayer una reyerta [muy graciosa entre dos berlineses.

—Abofetéeme usted—decía el uno.

Y, como el otro no le obedeciera, en vez de llamarle cobarde, le dijo:

—Es usted un avaro.

El otro acabó por enfurecerse y abofeteó al provocador, quien se guardó la bofetada como hubiera podido guardarse un cheque y se fué con un gran aire de triunfo.

—Lo he fastidiado—exclamaba, llevándose las manos al carrillo.

Las bofetadas están por las nubes en Alemania. Bien es verdad que esta gente es pacífica y las bofetadas no constituyen para ella un artículo de primera necesidad. ¿Qué pasaría en España, donde los hombres tienen tan mal genio y tan poco dinero, si se cargasen las bofetadas con un impuesto de doce duros? En Alemania, el primero que abofetea es el que paga: si el otro no responde, le paga al otro; si el otro responde, le paga á la justicia. Una ley así acabaría entre nosotros con esa pla-

ga de «madrugadores» partidarios de dar siempre la primera bofetada. A los que en la actualidad viven de dar bofetadas se les torcería el negocio y Madrid, por ejemplo, en cuyos cafés es tan difícil aventurarse á ciertas horas de la noche, se convertiría en una ciudad poco menos que habitable.

El excesivo precio de las bofetadas en Alemania hace que aquí se den pocas y buenas. Un hombre no se dispone á gastar cincuenta marcos en una bofetada si esta bofetada no le es de absoluta necesidad. Cuando no puede pasarse de darla la da y la da con toda su alma. Da una bofetada que, muchas veces, valdría en buena ley, mucho más de los cincuenta marcos. El que la recibe suele salir perjudicado y, frecuentemente, tiene que añadirle á los cincuenta marcos algunos marcos más de su bolsillo particular para poder pagar la botica.

En España las bofetadas andan por los suelos. Muchísimas personas se encuentran con una bofetada cuando menos lo piensan, pero nuestras bofetadas son malísimas. ¡Como son tan baratas!.. Ahí la gente tiene muchos nervios y poca fuerza. Todo el mundo se considera con derecho á abofetear por una mirada, por un pisotón, por cualquier cosa.

Habría que dignificar la bofetada española. Que no se diera sin motivo y que se diera bien porque hay ciudades en España, como Madrid, donde las bofetadas tienen, poco más ó menos, el mismo prestigio que en el circo. Una bofetada es una gran cosa, no cabe la menor duda, y no se trata de abolir las bofetadas, sino de rehabilitarlas. Se trata de ponerlas á cierta altura, tanto moral como económica.

No faltará algún lector sentimental que piense en los albañiles y diga:

—Pero los pobrecitos albañiles que tengan tan poco dinero, no podrán abofetear á nadie.

Verdaderamente, esta objeción me deja perplejo.

JULIO CAMBA.

NOTA: LA VOZ DEL PUEBLO no, los redactores de ella tendrán en cuenta los consejos de Julio Camba respecto á bofetadas, procurando dignificarlas si el caso llega, y mirar antes de propinar alguna que esta sea sobre *dentaduras postizas*, para no estropear las naturales. Y si las narices son demasiado largas que impidan darla de frente, entonces... habrá que darla sobre las narices.—*El heroé por fuerza.*

El 14 de Julio

Los hechos de la Historia ofrecen al hombre que se interesa en algo por aquello que le afecta más ó menos directamente como componente del todo social, los beneficios del faro que, iluminando la noche guía los pasos del caminante desorientado.

La epopeya de 1789 llena de luz el camino sinuoso de la historia de los pueblos, sin que basten á detener sus rayos redentores los obstáculos que los hom-

bres, guiados por sus sentimientos impuros, han levantado de pueblo á pueblo de nación á nación, para perpetuar la barbarie, para hacer imposible la fraternidad, fin y compendio de sus destinos en la vida.

Sobre todo nosotros, los españoles á quienes gobiernos desatentados, enemigos furibundos de toda redención aún cuando se proclamen falsamente sus apóstoles, debemos recordar constantemente el hecho glorioso que nuestros vecinos los franceses realizaron; ahora cumplen 123 años.

Todos los pueblos de Europa se hallaban entonces en un estado de rebajamiento y esclavitud inconcebibles: reyes despóticos, soberanos sin pudor ni dignidad se entregaban á todos los excesos del vicio y del crimen.

En Francia la Bastilla abría sus puertas de hierro para dar paso á los más leves enemigos del trono, tragando continuamente existencias de inocentes á quienes se sometía á todas las torturas, siendo árbitro de su suerte la facha repugnante del esbirro.

Mientrastanto el palacio de los Reyes era un gran garito y un inmenso lupanar.

Pero el pueblo francés había recibido el bautismo de sus derechos, y abría los ojos que la ignorancia impuesta tenía cerrados. Una pléyade de cerebros privilegiados habían puesto en unos libros todo el fuego de su alma, abriendo la flor de las santas rebeldías que, en momentos de solemne grandeza, exaltan el corazón de las multitudes, fecundando mártires y héroes.

Cuando un pueblo vive esclavo está hambriento. Francia, acosada por el hambre y atracada en sus derechos, huía de sus enemigos, acumulando en su pecho el fuego de la santa indignación. Enemigos los franceses de la crueldad aún cuando se realizaba contra sus hermanos perseguidos, tuvieron el rasgo generoso de avisar á sus opresores antes de resolverse á la revolución. El orgullo de sus reyes prostituidos por toda clase de crímenes impidió el que se les atendiera, y vino el día memorable del 14 de Julio.

**

Leyendo las bellas páginas de la historia de la Revolución francesa, maravilla ver la abnegación del pueblo, corriendo á la muerte para salvar la libertad.

Faltan escalas decían algunos, al llegar á las paredes de la Bastilla odiosa.—Nuestros cuerpos las suplicarán—respondían infinidad de voces revolucionarias.

Cayó la Bastilla y el pueblo se horrorizó ante el número de víctimas allí cobijadas.

Aquel movimiento formidable dió vida á algunos jóvenes, glorificándoles como salvadores de las libertades patrias, erigiéndoles en directores de sus destinos. Dantón, Marat, Robespierre alcanzaron por su arrojo y por sus talentos las alturas de la gloria inmarcesible.

Los tiranos de la tierra se estremecieron al ver caer las cabezas de Luis

XVI y María Antonieta. Pero han olvidado ya tan elocuente lección.

Recuérdela el pueblo constantemente y así evitará la pérdida total de su patrimonio, amenazado por sus enemigos, los tiranos de toda laya.

En este día de hoy dediquemos un recuerdo al pueblo hermano, descendiente de una raza de colosos, servidores abnegados del Ideal.

Leído en el Ateneo de Concentración Radical de Barcelona, en la velada conmemorativa de la Toma de la Bastilla, del 13 del pasado Julio, por don Simón Cascante.

El harapo

Sudorosa, descalza con un niño cretino en los brazos y otro soñoliento pendiente de la mano rugosa; desgredada, cubierta de harapos, reflejando en el rostro exangüe la desesperación y el abatimiento, pasó por la rambla ya de noche, cuando la luna amarilleaba sobre las aguas del mar.

Caminaba de prisa, hiriendo nerviosamente con los pies el pavimento de la hermosa vía, cruzando oleadas de carne humana satisfecha de haber nacido y poder hacer la digestión á los acordes de una banda militar; el vástago mayor sollozaba en gemebunda salmodia, columpiando la cabeza deforme sobre el hombro de la infeliz.

Ella corría, corría no sé á donde. Como los muertos de la balaba, los miserables van de prisa. Al pasar á su lado oí que murmuraba entre dientes:

—¡Dios mío! ¿Cuándo moriré?

La bruma se había disipado. El cielo fulguraba como una gasa transparente. La iglesia de los Carmelitas adelantaba su negra silueta desafiando al porvenir y riéndose del presente, como si la mano del hombre al colocar su veleta, lo hiciera persuadido de que ninguna chimenea robaría el radio de atracción de su para-rayos.

La harapososa y su prole, después de cruzar la rambla subía la cuesta que por frente á los Carmelitas, la conducía al Campo de Marte. No he podido dormir. He visto á la mendiga correr sin amparo, arrastrando aquellos pedazos de carne condenada al abandono, al infortunio, al hambre destinada al presidio y á la fosa común. La he visto pasar cerca de los suntuosos edificios por resplandecientes paseos, diciendo siempre con voz doliente y queda, como fué, sin duda, la del primer vencido: ¡Dios mío! ¿Cuándo me moriré?

En las ciudades ricas, solo una cosa se encarece: el pan de los pobres. En el emporio de la riqueza, únicamente se condena un delito: el infortunio; allí donde el capital es soberano, falta lo más preciso á la mujer y al niño. Henry George lo ha dicho: mientras no se resuelva el problema social, el progreso irá perdurablemente asido al brazo de la miseria. He visto á toda la Nación Española cruzar por mí mente.

La tierra no es de todos, la máquina solo es utilizable por el privilegiado; el jornal se tasa por la concurren-

cia; la explotación cuenta las horas; el impuesto se paga por quien no tiene. Ocurre en todas partes. ¿Por qué no ha de ocurrir en Tarragona?

Pero en otras partes mas industriales, el lujo no insulta tanto á la pobreza, la iniquidad invoca menos las leyes divinas, la desigualdad no es tan irritante. Los dispensadores del cielo se unen á los detentadores de la tierra.

He visto corriendo á la mujer, en busca, no ya de caridad sino de justicia; no de máximas, sino de realidades; no de consejos de humildad, sino de medios de combate y de lucha. Es posible sufrir el martirio propio pero no el sufrimiento ajeno. No es dado hablar de humildad y paciencia á quien no está solo. Con un hijo en los brazos y otro arrastras no se sube á la cruz.

La he visto correr de nuevo para detenerse ante el edificio sombrío de un seminario en que se enseña a la juventud que toda reforma social encierra un peligro y que protestan sin razón los desesperados y los hambrientos.

He vuelto á recordar entonces que cientos de mujeres españolas trabajan en las minas, agobiadas bajo los cestos de mineral, como bestias de carga; que millares de obreros españoles viven peor que esclavos, por que ni siquiera les alimenta el amo; que una legión de niños muere víctima de la escrófula, del raquitismo y de la tuberculosis, sin que en su agonía suene un consuelo, ni en su entievibre una campana.

Y he creído ver á la pordiosera jadeante, sin fuerzas, recortada sobre el pretil, con los ojos abiertos, las mejillas hundidas, los brazos descarnados, los labios temblorosos y exangües, murmurando, como única plegaria, esta frase siniestra: ¡Dios mío! ¿Cuándo me moriré?

Yo también he sentido el espasmo del terror y del sufrimiento. He creído ver la ciudad á lo lejos, durmiendo su sueño de Sultana, reclinada en su lecho de piedra caliza, coronada de diademas de luz, olvidada de las mujeres que siegan los campos al sol, sintiendo el fuego de la canícula en sus espaldas, de los ancianos que arrastran las pesadas y negras vagonetas, de los niños hambrientos que piden á los hombres un pedazo de pan.

Y volviendo hacia el edificio sombrío en donde se condena el progreso y la labor de emancipación de los hombres, he articulado con indignación y arrebató:

—Veinte siglos lleváis de dominar á los hombres, de regir las conciencias, de disponer de la suerte del mundo. Y al cabo de ese tiempo, las mujeres trabajan como animales, y los ancianos, los enfermos, los niños, los miserables mueren en el arroyo. Dos mil años hace que predicáis la caridad y, después de esas veinte centurias, apoyáis á los fuertes contra los débiles, al capital contra el trabajo, á la justicia contra la razón. Después de monopolizar la vida futura, queréis gozar solos de la presente. Vuestra hora se acerca, apercebidos:

llaman á vuestra puerta las mujeres que llevan en brazos los niños desnudos.

RADICALISMOS.

Lerroux y Salillas en Pamplona

Aprovechando la circunstancia de encontrarse en Logroño estas dos figuras de relieve del republicanismo español, decidieron venir á nuestra ciudad únicamente con dos objetos; uno el de estrechar la mano de sus íntimos don Leoncio Goñi y D. Miguel Usaray, y otro el de visitar la notable exposición del Congreso Nacional de Viticultura.

Una vez en Pamplona los Sres. Lerroux y Salillas, quisieron saludar á los republicanos de la ciudad, y, al efecto, se personaron en el Centro del partido á las nueve y media de la noche del pasado domingo.

Llegaron acompañados de D. Aurelio Barrio, quien hizo la presentación de los visitantes en pocas palabras.

A pesar de no haberse anunciado la visita, el local se encontraba completamente lleno de correligionarios que aclamaron á los oradores en cuanto pisaron el umbral del Centro.

Cuando cesaron los vivos ocupó la tribuna el Sr.

SALILLAS

Amigos míos: Solamente me he de limitar á dirigir un saludo á todos los republicanos; entendedlo bien, á todos los republicanos, porque nosotros no queremos diferencias ni tenemos exclusivismos de ningún género.

A continuación el Sr. Salillas hizo algunas consideraciones sobre el llamamiento de Nakens á los prohombres del partido para llevar á cabo la deseada unión, llamamiento—dice—al que no acudió más que el Sr. Lerroux.

Hemos venido á Pamplona, prosigue, no con espíritu de propaganda, sino á admirar los progresos de la agricultura en su manifestación vitícola.

Nosotros, los republicanos radicales, atravesamos un período de marcha errónea, pero pronto nos dimos cuenta de nuestro yerro y rectificamos la propaganda desconfiando de aquella política de corazón. El italiano Ferri nos dió la pauta de acción con sus hermosas palabras de verdadero sentido práctico y aquella su atinada frase de que el bolsillo es una víscera más sensible que el corazón. Desde entonces el partido radical hizo propósito de presentarse ostentando el lema de Costa, que dijo que había de hacer una política de blusa y alpargata. Ni guerra ni escuadra, sino despensa y escuela.

El Congreso Nacional de Viticultura celebrado en Pamplona es una parte de nuestro programa, el de la despensa, y nosotros, al hacer esta propaganda, procederemos como ingenieros, mediremos el terreno, lo apuntaremos, será objeto de un concienzudo estudio y más tarde sobre una base fuerte desarrollaremos el proyecto.

No hemos venido aquí á buscar partidarios ni a esparcir entre vosotros la semilla de las disensiones. Sería un crimen hacer nada absolutamente por dividir el partido republicano de Pamplona, un verdadero crimen porque los prosélitos de la idea República se han forjado en este suelo á golpe de sacrificios.

Pamplona y su provincia es un venero profundo de espíritu democrático y revolucionario pero no sale á flor de tierra. Esto lo está diciendo: ¿qué sirve tener un Centro Republicano si á todas horas está cerrado?

El partido radical tiende á organizar

núcleos que constantemente estén en contacto, y quiere que sus aliados se reunan con frecuencia, diariamente á ser posible, para dar vigor á las ideas y cambiar impresiones. Así es como se trabaja con resultado positivo. Ahí tenéis Barcelona. Sus instituciones tienen café, su recreo, sus cooperativas, sus escuelas, hasta su teatro; así comprenderéis que el partido radical sea grande y potente. Aquí, aunque encerrarais las ideas en este local, el vaho de la obscuridad las enmohecera.

Nosotros volveremos cuando vosotros queráis y volveremos para deciros lo que debéis hacer. Conste que desde este momento reitero la afirmación de que sois mis amigos y reitero también mi ofrecimiento de volver á visitaros y de que podeis contar para todo con este modesto diputado republicano.

Al terminar el Sr. Salillas sus breves frases resuenan en la sala infinidad de aplausos.

LERROUX

Compañeros y correligionarios: Que conste que no hemos venido aquí á realizar un acto político, porque para eso lo hubiéramos anunciado previamente. Obrar de distinta manera sería dar lugar á interpretaciones equívocas y podría pensarse que aprovechábamos la ocasión para buscar adeptos subrepticamente.

De mucho tiempo tenía ganas de ponerme en comunicación con vosotros, pues me admiraba sobre manera que en esta tierra hubiera un núcleo de hombres de fe republicana y de voluntad suficiente para luchar con denuedo por el triunfo de la República en un ambiente como éste, tan refractario á los auras de libertad.

A pesar de mis grandes deseos de veros no he venido á Pamplona porque no me habeis llamado. Tened la seguridad de que si me hubiérais llamado gustoso hubiera venido.

Yo he actuado con todos los caudillos lo bastante y he aprendido á conocerlos. Generalmente los directores vivieron como en una torre de marfil, alejados por completo del mundo real, sin llegar á identificarse con el pueblo y jamás pudieron aquilatar las causas del desconcierto social ni conocer las aspiraciones de los de abajo. Su labor era como la de los palillos que rebotan sobre un tambor. Nosotros no; procedentes de una capa muy humilde y democrática, hemos intentado analizar el nervio de las cosas, dar á nuestra inteligencia la mayor suma de verdad y nos hemos convencido de que nada práctico podía conseguirse con estar de continuo tocando el tambor batiente.

En párrafos de verdadera elocuencia, habla largamente el Sr. Lerroux de su época de romanticismo y dice: «Ya pasó en mí el tiempo romántico. Ahora sigo otros derroteros.»

Toca brillantemente el aspecto de la organización y de la disciplina, arrancando de los oyentes palmas de entusiasmo.

Muchas veces, dice, habeis visto fanalajes de hombres, numerosos grupos de gente indignada que han sido disueltos por cuatro Guardias y un cabo. ¿Por qué? Porque los Guardias civiles obedecían á una organización, á una disciplina; mientras que el pueblo en masa no obedecía más que á su indignación. Cuando la llamada semana trágica de Barcelona el pueblo se lanzó á la calle con un tan alto pensamiento de organización que destruyó los nidos y respetó los pajarracos.

Luego el Sr. Lerroux, con un conocimiento asombroso y un rapidez clarísima hace un profundo estudio de las ligas de Inglaterra, el país, dice, del gran sentido práctico.

Todos sabeis, continúa, que la situa-

ción económica de nuestro país es la de la bancarrota. El partido radical se ha propuesto despertar las energías de la raza y va á llamar en su auxilio á todas las entidades de la península.

Ya lo ha dicho el Sr. Salillas: Ni guerra ni escuadra; despensa y escuela. Al desarrollo de este lema hemos de poner todos nuestros esfuerzos.

Nosotros hemos venido á estudiar la Exposición del Congreso. A la capacidad del doctor Salillas le ha bastado una mirada para después, ayudado de los datos que le suministrarán, hacer un estudio acabado y de provecho. Somos representantes de las más importantes capitales: Barcelona, Valencia, Madrid, Zaragoza, y venimos á decirles á los organizadores del Congreso Vitiola, no importa quienes sean, aquí tenéis el partido radical dispuesto á secundar vuestro pensamiento, dispuesto á trabajar por el engrandecimiento de la patria y por restaurar las ideas forales que son los cimientos de las libertades nacionales.

Una salva de aplausos ahogó el último párrafo del tribuno parlamentario D. Alejandro Lerrooux.

Los visitantes después de saludar á la viuda del Sr. Lacort y á su nieto el pequeño Basilio, abandonaron el Centro Republicano en medio de las aclamaciones de la concurrencia.

Al día siguiente por la mañana visitaron las dependencias de la Diputación más notable de la ciudad y por la tarde salieron el Sr. Lerrooux para Francia y el Sr. Salillas para Burgos.

España exagüe y agonizante

Nadie es capaz de negar que España agoniza.

Tampoco puede negar ningún Maura ni ningún Canalejas, que España, bajo el régimen monárquico ha enflaquecido hasta tal punto, que hoy da pena el mirarla. Los refinamientos de absolutismo, clericalismo y ultramontanismo, con que se ha tratado á España, han sido por demás perniciosos y maléficos para su salud. En los 36 años de Restauración que llevamos, los gobiernos conservadores sin *conservadurismo* y los liberales sin *liberalismo* han gastado la insignificante cantidad (para los que no sudan ni pagan) de 40.000 millones de pesetas, y que yo sepa, y según dicen los Guerra del Río, en España no hay Justicia.

Sin embargo, reflexionando un poco, vemos que no andan del todo acertados los que afirman, como D. Melquiades, que no tenemos justicia, pues cuando hanse quemado todas las gramáticas, ha quedado la *parda*, y cuando han desaparecido de un Estado todas las justicias, ha quedado como Reina, la *justicia del embudo*.

Lo que no tenemos en España, como ya hemos repetido muchas veces, es canales ni pantanos, y por eso permanecen en España nada menos que dos millones de hectáreas de terreno convertido en eriales.

Lo que no tenemos en España es escuelas ni maestros retribuidos y respetados y por eso la estadística nos señala, sin que por eso los gobiernos se avergüencen, nada menos que 14 millones analfabetos; 14 millones de ignorantes, verdadera materia prima que es explotada á capricho de los vivos que nos des gobiernan. Si, señores, 14 millones de hijos del pueblo que son juguete de los curas, de los caciques, de los charlatanes de palabra sublime á lo Maura y á lo Canalejas. Nada menos que 14 millones de analfabetos, que sirven de apoyo á la Monarquía y á la

Iglesia. ¿Comprendéis ahora, queridos lectores, porque fué posible doce años atrás que surgiera aquella catástrofe que nos hizo perder 200 mil hijos españoles, muchos millones, la mitad de nuestro territorio y hasta nuestro concepto de nación ante el mundo?

¿Sabéis porque el pueblo da sus hijos para la guerra, mientras los comedores de postes, bebedores de ríos, Gargantuas que se desayunan con escuadras, pancistas que se hartan con azúcares, veranean los unos en San Sebastián y los otros en Biarritz? ¿Entendéis porque estos 14 millones de analfabetos, y lo repito, por aquello que decía Napoleón de que la repetición es la figura retórica de más eficacia, pagan y sufren con tanta mansedumbre? ¡Ah! Yo os aseguro que no sucedería así, si nuestro pueblo, en lugar de enseñarle el camino de la iglesia y el de la plaza de toros le hubiesen enseñado el de la escuela moderna, donde le hubieran enseñado á leer, á escribir y á contar, sobre todo á contar, pues en España el labrador que es quien paga más, es el que debiera saber como se distribuyen los millones de pesetas que él dá de su bolsillo.

Le hacen mucha falta á nuestro pueblo las matemáticas. El día que nuestro pueblo sepa como se suman, restan, multiplican y dividen los millones que él dá, aquel día seguramente dejará de ser monárquico y clerical porque dejará de ser también analfabeto é ignorante y comprenderá como dos y dos son cuatro que la monarquía y la Iglesia han sorbido las energías de esta España que se halla exagüe y agonizante,

J. GRISO.

Pillos y tontos

Pasando muchos sudores; comiendo y durmiendo mal, siempre expuesto á los rigores propios del tiempo estival, cogió el grano de las eras afanoso un labrador, y lo llevó á las paneras del propietario y señor dejando en su humilde casa, de amor y pobreza nido, una parte bien escasa de aquel fruto recogido. Tan escasa, que al venir el crudo invierno, aquel ser ya necesitó pedir dinero para comer. Mientras el señor, sin tino, gozando vida opulenta, se jugaba en el casino el importe de la renta. Uno en estado precario, y el otro haciendo derroche de dinero, el propietario triunfaba y tenía coche mientras triste sucumbía, llorando su situación aquel que ya ni aun podía pagar la contribución.

Por este caso sencillo adivinará el mas zote, que siempre hay detrás de un pillo un tonto de capirote.

JOSÉ RODAO.

En obsequio á los Carlistas

RECUERDOS DE D. CARLOS

Hecha la fiesta en honor de D. Jaime, nada mas oportuno que el recuerdo de las altas prendas de su padre, el que aún dá y dará siempre nombre á la comunión esa.

De un colega valenciano tomamos ese recuerdo, que publicó á raíz del tercer

aniversario de la muerte de D. Carlos, conmemorada por los jaimistas con elogios piramidales.

¡No tanto, señores, no tanto! El querido colega les puso los puntos sobre las *is*, para dejar las cosas en su punto. He aquí lo que les dijo:

«Es el colmo del cinismo los elogios que leemos en un papel carlista, dedicados al caudillo de opereta que se llamó Carlos VII.

«Modelo de Caballeros—dice,— espejo de nobleza, cristiandad, é hidalguía, fué D. Carlos sin embargo, víctima de las mas atroces calumnias y de los insultos mas soeces.

«Supo Carlos VII hacerse superior á todas las miserias y ambiciones de la tierra.»

¡Modelo de caballeros! De industria, querrán decir sus panegiristas.

Si dispusiéramos de tiempo y espacio, reproduciríamos textos y dichos de los mismos partidarios contemporáneos suyos que convivieron con el de Chapa en la intimidad, para evidenciar de qué suerte se condujo el R... antes, en y después de la última (por ahora) guerra civil.

¿Hijo? Procuró destronar á su padre, de acuerdo con su abuela, del reino imaginario que la familia perseguía encharcándose las botas en sangre española.

¿Esposo? Nadie ignora la vida que le dió doña Margarita, maltratándola de palabra y obra en muchas ocasiones.

(—Tú—decía aquella mujer á Boet— has tratado poco á mi marido, y, por consiguiente, no has podido aún conocer su verdadero fondo. Carlos no tiene talento, moralidad ni medida.

¿Si supieses como vivimos ambos...!)

¿Padre? Dígalo doña Elvira; esa hija cuya deshonra difundió por todo el mundo hace algunos años.

¿Hermano? El granuja D. Alfonso tuvo que abandonarlo antes de terminarse la guerra lanzando un manifiesto en que le causaba de inepto, cobarde é inmoral.

¿Amigo? A los que distinguió con su confianza, procuró deshonrarlos. En pro de esta afirmación hablan Calderón, Boet, Dorregaray, Elfo, Mogrovejo, Valdespina, Diu de Rada, Mendiry y cien más.

¿Valiente? Corriendo desalado en Orequieta, huyendo ante Irún, no acercándose á Bilbao sino á distancia de cuatro leguas, entrando el primero, en Francia al terminar la guerra, es como únicamente dió muestras de serlo.

¿Embustero? Lanza á Polo en 1869 al movimiento de la Mancha; sale mal, y niega que el se lo haya mandado.

¿Leal? Inutilizó a todos aquellos á quienes manifestó afecto sembró la desconfianza entre ellos; los enzarzó; y por no ser leal, hasta no lo fué con Rosa Samaniego; asesinó á quien utilizó á quien demandaba protección para huir de la justicia.

¿Caballero? Como decimos, de industria lo fué siempre, lo mismo cuando trataba de *sablear* a Cabrera, que cuando se lamentaba de que los, fueros de las Vascongadas le impidieran arruinar por completo aquel país.

¿Religioso? Sus burlas al obispo de Urgel, sus escarceos libidinosos en un convento de Estella, nos ahorran de dar detalles edificantes sobre este punto.

¿Moral? Díganlo sus trapisondas con bailarinas y meretrices, sus andanzas para enajenar el toisón.

¿Rey? Si el serlo consiste en no saber nada de nada, en inutilizar á los hombres que sirvieron lealmente, en distinguir á los asesinos y á los rufianes, en sacar dinero en todas partes y á cualquier costa, incluso vendiéndose al ré-

gimen que decía que iba á derrogar, en no cumplir palabra empeñada, en deshonrar en sus mujeres á los vasallos ó en divertirse mientras sus partidarios vertían su sangre, en este caso conocemos y proclamamos que el imbecil mentecato, vicioso é inmoral, cruel y vengativo, á quien llamaron los suyos Carlos VII, fué un modelo acabado de reyes, por más que en lo desleal, en lo sanguinario no pasó de ser una caricatura del infame Fernando VII.

Aviada hubiese estado España si llega á regir sus destinos un sujeto de las prendas morales del fallecido tres años ha.»

En esto no estamos de acuerdo, querido colega. Si D. Carlos hubiera llegado á vencer y reinar, no habría sido mas clerical é inquisitorial que la Restauración, y... ¡quién sabe!

El aborrecía al Papa, á los jesuitas y los frailes; no era creyente ni beato; estaba de acuerdo con... Sagasta, y es posible que, ya en el Trono, concededor de la cobardía pontificia, hubiera sido un rey liberal.

¿No? Al poco tiempo hubiera caído al empuje de Europa entera, y hoy nos veríamos libres no solo del carlismo y del clericalismo armado, sino de la raza toda de D. Carlos, primera rama, segunda, etc., y con Monarquía ó con República España no sería el bochorno del mundo por la dominación del Vaticano.

Reyes viciosos y esquinados ha habido en España que resultaron muy aceptables; los peores fueron los devotos, gazmoños y respetuosos con la Iglesia.

(De La Montaña Republicana.)

Preguntas sin respuesta

Si Dios quiere que le conozcan, amen y respeten, ¿por qué no se muestra?

Si es infinitamente bueno, ¿por qué se le ha de temer tanto?

Si todo lo sabe, ¿para qué incomodarse con nuestros negocios y súplicas?

Si está en todas partes, ¿para qué construirle templos?

Si es infinitamente justo, ¿para qué pensar que El, á los seres que crió, los condenará á la miseria?

Si su justicia es infalible é irrevocable, ¿para qué ofenderle con oraciones?

Si los hombres solo hacen bien por una gracia particular de Dios, ¿que motivo hay para que les recompense?

Si El es todopoderoso, ¿por qué permite la blasfemia y no mata al demonio?

Siendo infinitamente justo, bueno y poderoso, ¿cómo consiente el mal?

Si es inconcebible, ¿para qué se ocupan de él?

CENTRO INDUSTRIAL DE ESTA CAPITAL.

En sesión celebrada el día primero del actual, la Junta Directiva de dicho Centro, acordó por unanimidad nombrar Representante administrativo del mismo, á D. Vicente Alonso Vilanova, Agente de Negocios matriculado de esta plaza, á cuyo cargo estará la gestión y despacho de los diversos asuntos comerciales y administrativos que afecten á todos y cada uno de los socios industriales que forman parte de la referida entidad.

Lo que se pone en conocimiento de los aludidos socios para su gobierno y efectos consiguientes.— El Presidente accidental, *Eliseo Ponz*.

Imprenta de LA VOZ DEL PUEBLO.

Establecimiento
en Tarragona:
17 Conde Rius 17



Máquinas Singer y Wheeler & Wilson

PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MAQUINAS PARA COSER
 Todos los modelos á Ptas. 2'50 semanales.—Pídase catálogo ilustrado que se dá gratis
 MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA.—Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.



Establecimientos
en la provincia:

REUS: Calle de Monterols, 40
 TORTOSA: Plaza Catedral, 2
 VALLS: Baldrich, 14.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.

AGUA DE BORINES

REINA DE LAS DE MESA

MINERAL, NATURAL, GASEOSA, ALCALINA,
 BICARBONATADA SÓDICA

Eficaz especialmente para las enfermedades del estómago, intestinos, riñones, hígado y diabetes.

Gran Premio con Medalla de Oro en las Exposiciones Internacionales de Madrid 1898, Londres 1910, Nacional de Valencia 1910 y Buenos Aires 1911.

SE USA EN BEBIDA EN TODO TIEMPO

De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles y Restaurants.

PARADA DE JUANITO

Gran surtido de juguetes y postales de gran novedad

Juan Bonifás

13, UNION, 13

TARRAGONA

DISPONIBLE

TROPHOGENO FONT

(Medicamento alimento)

Regulador de la nutrición general; estimula el apetito; favorece la función digestiva; aumenta y modifica la asimilación; eleva el tono orgánico.

INDICACIONES Inapetencia, anemia, digestiones penosas, agotamiento físico é intelectual, neurastenia, etc.

Se vende en todas las Farmacias
 DEPÓSITO:

en la del autor, Farmacia del Centro

MANUEL FONT

Gran Tintorería Moderna de

ANGEL ALCOVERRO

Calle Unión, 33.—Taller: Gasómetro, 32

TARRAGONA

Se hacen lutos en doce horas. — Se lavan y tiñen toda clase de ropas.—Especialidad en colores.

FABRICA DE BRAGUEROS

Y DE

APARATOS ORTOPÉDICOS

HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un bragüero, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.

No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.

El BRAGÜERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSERAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en BRAGÜERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la constucción de Fajas Ventrales

Casa MONTSERAT, Unión, 34.

TARRAGONA

CAFÉ-RESTAURANT

PETIT VERSALLES

Rambla de San Juan, 49. - Tarragona

Se sirven cubiertos desde 2 pesetas.—Abonos de 30 comidas, 50 pesetas.—Servicio á la Gran Carta.—Se hacen encargos para casas particulares.

ABIERTO DÍA Y NOCHE

SOMBRERERÍA Y GORRISTERÍA

DE

JUAN FERRÉ

Sombreros del País y Extranjeros

Grandes Novedades en Gorra

Tarragona. - Calle de la Unión, 38. - Tarragona